

UNIDAD PASTORAL DE EJEA DE LOS CABALLEROS

ANIMADORES DE LA COMUNIDAD

DOMINGO XXIX DEL TIEMPO ORDINARIO – DOMUND
22 Octubre de 2023

MONICIÓN DE ENTRADA

Sed bienvenidos.

Hemos venido a celebrar nuestra fe, a encontrarnos con Jesús; queremos aprender de Él a vivir el evangelio en medio de las personas con las que convivimos y a comprender la realidad que nos está tocando vivir. Nuestra fe nos ayuda a ser buenos ciudadanos, a tender puentes, a colaborar en el progreso de una sociedad más justa, unida y en paz, es decir: **“a dar a Dios lo que es de Dios”**.

Este domingo, la Iglesia celebra la “Jornada Mundial por la evangelización de los pueblos”, el DOMUND. Bajo el lema, “Corazones ardientes, pies en camino”, oramos para que, como ocurrió con los discípulos de Emaús, a partir de la experiencia del encuentro con Jesús, surja en nosotros la necesidad de anunciar su salvación.

RITOS INICIALES

Animador Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. **R/**

A.: El Señor esté con vosotros. **R/**

ACTO PENITENCIAL

A.: Al iniciar nuestra celebración miramos nuestro corazón y le pedimos perdón al Señor por nuestras faltas de amor y pecados.

+ Se hace una breve pausa en silencio...

A.: Tú, que has venido a buscar al que estaba perdido: Señor, ten piedad.

T.: Señor, ten piedad.

A.: Tú, que has querido dar la vida en rescate por todos: Cristo, ten piedad.

T.: Cristo, ten piedad.

A.: Tú que reúnes a tus hijos dispersos: Señor, ten piedad.

T.: Señor, ten piedad

A.: Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

A.: *Entonemos ahora el himno de alabanza al Señor:*

Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos, te glorificamos,
te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.
Señor, Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra suplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.
Amén.

ORACIÓN COLECTA

A: Dios todopoderoso y eterno, haz que te presentemos una voluntad solícita y estable, y sirvamos a tu grandeza con sincero corazón. Por nuestro Señor Jesucristo.

LITURGIA DE LA PALABRA

(Del Leccionario Dominical 1A – XXIX T.O.)

Primera Lectura:

Lectura del libro de Isaías 45, 1. 4-6

Esto dice el Señor a su Ungido, a Ciro: «Yo lo he tomado de la mano, para doblegar ante él las naciones y desarmar a los reyes, para abrir ante él las puertas, para que los portales no se cierren. Por mi siervo Jacob, por mi escogido Israel, te llamé por tu nombre, te di un título de honor, aunque no me conocías. Yo soy el Señor y no hay otro; fuera de mí no hay dios. Te pongo el cinturón, aunque no me conoces, para que sepan de Oriente a Occidente que no hay otro fuera de mí. Yo soy el Señor y no hay otro».

Palabra de Dios

Salmo 95

R/. Aclamad la gloria y el poder del Señor.

V/. Cantad al Señor un cántico nuevo,
cantad al Señor, toda la tierra.
Contad a los pueblos su gloria,
sus maravillas a todas las naciones. R/.

V/. Porque es grande el Señor,
y muy digno de alabanza,
más temible que todos los dioses.
Pues los dioses de los gentiles no son nada,
mientras que el Señor ha hecho el cielo. R/.

V/. Familias de los pueblos, aclamad al Señor,
aclamad la gloria y el poder del Señor,
aclamad la gloria del nombre del Señor,
entrad en sus atrios trayéndole ofrendas. R/.

V/. Postraos ante el Señor en el atrio sagrado,
tiemble en su presencia la tierra toda.
Decid a los pueblos: «El Señor es rey,
él gobierna a los pueblos rectamente». R/.

Segunda lectura

Lectura de la 1ª carta del apóstol san Pablo a los Tesalonicenses 1, 1-5b

Pablo, Silvano y Timoteo a la Iglesia de los Tesalonicenses, en Dios Padre y en el Señor Jesucristo. A vosotros, gracia y paz. En todo momento damos gracias a Dios por todos vosotros y os tenemos presentes en nuestras oraciones, pues sin cesar recordamos ante Dios, nuestro Padre, la actividad de vuestra fe, el esfuerzo de vuestro amor y la firmeza de vuestra esperanza en Jesucristo nuestro Señor. Bien sabemos, hermanos amados de Dios, que él os ha elegido, pues cuando os anuncié nuestro evangelio, no fue solo de palabra, sino también con la fuerza del Espíritu Santo y con plena convicción.

Palabra de Dios

Canto al Evangelio- Aleluya.

Escuchemos hermanos el Santo Evangelio según San Mateo.

Lectura del santo evangelio según san Mateo 22, 15-21

En aquel tiempo, se retiraron los fariseos y llegaron a un acuerdo para comprometer a Jesús con una pregunta. Le enviaron algunos discípulos suyos, con unos herodianos, y le dijeron: «Maestro, sabemos que eres sincero y que enseñas el camino de Dios conforme a la verdad, sin que te importe nadie, porque no te fijas en apariencias. Dinos, pues, qué opinas: ¿es lícito pagar impuesto al César o no?».

Comprendiendo su mala voluntad, les dijo Jesús: «Hipócritas, ¿por qué me tentáis? Enseñadme la moneda del impuesto».

Le presentaron un denario. Él les preguntó: «De quién son esta imagen y esta

inscripción?»..

Le respondieron: «Del César».

Entonces les replicó: «Pues dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios».

Palabra del Señor

+ REFLEXIÓN DOMINICAL

CREDO

A.: *Puestos de pie, proclamamos nuestra fe:*

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.

Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos, el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Animador: *(Animador/a): Invoquemos confiados al Señor, abramos nuestro corazón y presentémosle las necesidades de la Iglesia y del mundo.*

- Por la Iglesia, fuente y fruto del anuncio del Evangelio, para que la Buena Noticia del amor de Dios llene de esperanza a todos. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por el papa Francisco, por todos los obispos y pastores, por todos los evangelizadores y misioneros, para que, llenos de la misericordia de Dios, trabajen incansablemente para que se haga realidad el Reino de Cristo. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por los gobernantes de todas las naciones; para que reconozcan y respeten la misión de la Iglesia de anunciar el Evangelio. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por los pueblos que sufren la guerra, para que gocen pronto de la paz y cuenten con testigos que abran sus ojos y sus vidas a la fe, el amor y la concordia. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

Por nuestra Unidad Pastoral, para que la participación en la vida de la Iglesia mueva nuestro corazón a la alegría del Evangelio y sepamos comunicarla generosamente. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

Animador: *Atiende, Padre bueno, las oraciones de tus hijos, que con fe te suplican por las necesidades de la Iglesia y de todos los pueblos de la tierra. Por Jesucristo, nuestro Señor*

RITO DE COMUNIÓN.

+ Acabada la oración de los fieles, el animador coloca el corporal en el altar y se acerca al Sagrario. Pone el Copón sobre el altar en el corporal.

PLEGARIA DE ACCIÓN DE GRACIAS

Animador: A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria. Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Todos: *Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.*

A.: Tú eres el Hijo único del Padre.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A. Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A. Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A. Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A. Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A. Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A. Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado: **Padre nuestro, que estás en el cielo...**

A. La comunión que vamos a recibir nos hace hermanos. Expresemos nuestro deseo de fraternidad dándonos un gesto de paz. **Nos damos fraternalmente la paz.**

A. **Cordero de Dios** que quitas el pecado del mundo...

+ Toma el Pan y, elevándolo un poco sobre el copón, la muestra al pueblo, diciendo:

A.: Éste es el **Cordero de Dios**, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor...

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

+ El animador comulga, dice en voz baja:

A.: El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

+ Después se dirige delante del altar a distribuir la comunión.

+ Acabada la distribución de la comunión el animador tapa el copón y lo mete en el Sagrario. Recoge el corporal y se sienta.

ACCIÓN DE GRACIAS

+ Después del canto de comunión se puede dejar un momento de silencio o rezar una oración de acción de gracias.

"Oración del DOMUND 2023"

Señor, en este mundo
de corazones apagados,
ojos que se cierran,
y pies que se arrastran,
**¡enciende, abre, mueve
nuestra vida!**
Prende una vez más
tu llama en nuestro corazón,
lava y despega nuestros ojos,
haz que el mundo se quede pequeño
bajo nuestros pies.
Vuelve a salir a nuestro encuentro,
para que, contigo y por tu amor,
seamos misión que
**encienda, abra, mueva
la vida de los demás,**
como tú haces con la nuestra. Amén.

ORACIÓN DE POSTCOMUNIÓN

A.: Oremos hermanos para finalizar esta celebración.

Señor, haz que nos sea provechosa la celebración de las realidades del cielo, para que nos auxilien los bienes temporales y seamos instruidos por los eternos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

RITO DE CONCLUSIÓN

A. (haciendo la señal de la cruz): El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

A.: En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.



REFLEXIÓN: XXIX DOMINGO ORDINARIO - DOMUND

Isaías 45, 1. 4-6 // I Tesalonicenses 1, 1-5b // Mateo 22, 15-21

“A Dios y al César”

Hoy en el evangelio nos encontramos con una trampa bien pensada contra Jesús. Cualquier de las respuestas que diera Jesús le acusarían de tomar partido por uno o por otro: o en contra del César o en contra de Dios.

No es simplemente una anécdota que le ocurrió a Jesús y de la que supo salir airoso. Es un peligro constante en las personas, religiosas o no, con respecto a los demás. Querer suplantar todo a nuestra voluntad buscando el apoyo del poder o de Dios, es querer manipular la voluntad de Dios y decir que mi voluntad es la divina. En resumidas cuentas es manipular a los demás y manipular a Dios.

Jesús quiere separar la voluntad amorosa de Dios, de los intereses egoístas y partidistas de los hombres. Muchas veces dicen los profetas: “los caminos de Dios no son vuestros caminos”. Dios no manipula, Dios ama. Y el amor nunca es manipulador sino respetuoso, paciente, comprensivo.

Vivimos en un mundo de manipulación: política, comercial, psicológica, solidaria, afectiva... Nuestra sociedad es manipuladora y, en cierto modo, nos sentimos cómodos en este mundo de manipulaciones, aunque no nos sentimos felices ni seguros.

Hoy celebramos el Domingo Mundial de la Misiones (DOMUND) y el lema es: **“Corazones ardientes, pies en camino”**. Este lema nos recuerda el camino de los discípulos de Emaús. En un mundo que se les desmorona, porque han confiado en un Jesús líder político, que conseguiría con la fuerza, “restituir a Israel”, se encuentran con un caminante que les ayuda a comprender cuál es el sendero de Dios. Y las palabras de Jesús les hacen “arder su corazón”. Se han encontrado con el Cristo resucitado que les muestra el camino de la acogida, del encuentro. Y les pone en camino hacia los hermanos, hacia los demás. Es signo de la misión en la Iglesia. Porque es Cristo quien saca a la Iglesia a la misión de anunciar el Evangelio, nos movemos porque el Espíritu de Jesús nos empuja y nos trae. No somos nosotros los que tomamos la iniciativa, sino que respondemos a la vocación que Dios nos ha dado, a la llamada que nos ha hecho. Desde esa respuesta, nuestras actitudes, nuestros gestos, nuestra predicación y caridad son el fruto de la fuerza del Espíritu Santo.

El mensaje de Jesús de ir por el mundo entero implica a toda la humanidad, nos abre a todas las culturas y a todas las dinámicas de vida evangélica. Todos tienen derecho a escuchar la Palabra de Dios, a ser invitados a participar de la vida divina. Y todo esto no en abstracto, sino en el hoy de la Iglesia y de la historia.

Comprender lo que Dios nos está diciendo en estos tiempos convulsos también se convierte en un desafío para la misión de la Iglesia. La guerra, el terrorismo, la violencia, la enfermedad, el sufrimiento, el miedo, el aislamiento, la pobreza...nos interpelan.